

Inversiones con dividendos

Con tan sólo una vara en su mano, Moisés creyó que no tenía nada para dar. Pero el patriarca le dio su vara al Señor y ésta se convirtió en una serpiente.

¿HA ESCUCHADO decir alguna vez que la iglesia afirma que no tiene dinero? ¿Le ha expresado usted en alguna ocasión que la iglesia está solicitándole demasiado dinero? ¿Ha escuchado usted alguna vez que los misioneros que son enviados y apoyados por la iglesia ya no están siendo enviados en cantidad como en el pasado, o que inclusive están siendo retirados de sus puestos del deber? La razón que se suele dar es que las ofrendas para las misiones son cada vez menores.

¿Ha sentido alguna vez que se debería hacer mucho más para permitir que los misioneros trabajen con este o aquel grupo de personas, pero la iglesia parece ser incapaz de ayudar debido a la falta de fondos?

¿Le gustaría ayudar pero siente que usted ya ha dado sus diezmos y ofrendas y que, por lo tanto, no tiene nada más que dar? Si es así como se siente, me gustaría compartir esta maravillosa noticia con usted: comience con el Fondo de Inversión.

Tome algo del capital que ya posee. Hasta puede pedir prestado el capital, y entonces podrá devolverlo después de que la inversión dé resultados. Dígame a Jesús que usted quiere invertir ese capital en beneficio de la obra misionera, y verá que se comenzarán a producir milagros.

Con tan solo una vara en su mano, Moisés creyó que no tenía nada para dar. Pero el patriarca le dio su vara al Señor y ésta se convirtió en una serpiente.

A continuación presentamos algunos ideas de lo que usted puede hacer para participar del Fondo de Inversión.

Trabajadores agrícolas: Invierta en sus cosechas, dándole al Fondo de Inversión un porcentaje predeterminado de sus ganancias.

Persona de negocios o empresario: Invierta uno de sus productos y entregue al Fondo de Inversión un porcentaje de las ganancias.

Cualquier persona puede invertir su salud, dando el dinero que se ahorre al no sentirse tan enferma como el año anterior.

Usted también puede hacer cosas para vender.

Usted siempre puede añadir ideas relacionadas con su situación actual para ayudar a que otros también encuentren proyectos para el Fondo de Inversión.

Recuerde que la mayoría de todas las inversiones implican buscar maneras de financiar la misión de la iglesia, ya no a partir de su dinero, sino de lo que Dios le ha dado: «De gracia recibisteis, dad de gracia» (Mateo 10:8).

Pr. Danforth Francis